



Nombre de alumno: Karla Jazmín Aguilar Díaz

Nombre del profesor: María del Carmen López Silva

Nombre del trabajo: Actividad 2

Materia: Enfermería en el cuidado del niño y el adolescente

Grado: 7°

Grupo: A

Licenciatura en enfermería

Comitán de Domínguez Chiapas a 03 de diciembre de 2021

La adolescencia es una etapa de transición, en donde la persona queda vulnerable a diferentes problemas internos o externos que afectan a su salud. Se asegura que durante esta etapa de su vida el adolescente puede verse influido por diversos factores, lo que se verá reflejado en su salud, y por ende, se pueden definir variables que, como profesionales de salud, pueden indicarnos como se ve afectado un adolescente y que podemos hacer para ayudar en la conservación o mejora de su estado de salud.

Las necesidades y problemas de salud en la adolescencia han presentado cambios durante el transcurso de los años, al punto que las enfermedades físicas dejaron de ser una causa importante de muerte o incapacidad, y esos lugares los ocupan los estilos de vida que los adolescentes manejan, por lo tanto, se puede asegurar que muchos de los problemas de salud que se pueden presentar durante esa etapa pueden ser prevenidos con cambios en el estilo de vida.

Entre los principales problemas podemos encontrar el consumo de drogas, el cual ha evolucionado del consumo de drogas a lo largo de los últimos años se ha caracterizado por la creciente penetración social del uso de las mismas. Este fenómeno se ha visto favorecido por la aparición de nuevas sustancias y por la incorporación de los adolescentes, los jóvenes y las mujeres a unas prácticas que, hasta hace pocos años, eran habituales tan sólo entre la población adulta masculina. El consumo juvenil de drogas presenta unas características propias que han generado lo que podríamos definir como una “cultura de consumo de drogas” que marca pautas de consumo diferentes a otras épocas, apareciendo nuevas sustancias como las drogas de diseño o patrones de consumo diferenciados, y, lamentablemente, se ha observado un incremento de personas que las consumen desde edades tempranas.

En el ámbito sexual, se encuentra que los adolescentes empiezan a experimentar a edades tempranas, con una media de 16 años. El tener relaciones sexuales cada vez más informados no los excluye de los riesgos, pero con la educación cada vez más eficientes se busca controlar los embarazos no deseados y las infecciones de transmisión sexual, en especial, evitar el SIDA.

Los accidentes son una de las primeras causas de morbilidad y la primera de mortalidad entre la población joven. La necesidad de aceptación y de experimentación, la percepción de invulnerabilidad, la búsqueda de identidad, el inicio en el consumo de drogas y en la conducción de vehículos, la práctica de deportes de riesgo y la competición, son factores que favorecen la producción de lesiones, en donde hay una correlación entre la edad, el tipo y el lugar del accidente. El grupo de edad entre 15 a 24 años son los más vulnerables, y en adolescentes el 44% de los fallecimientos entre 15 y 24 años se debe a accidentes de tráfico.

Otro factor a tener en cuenta son los hábitos alimentarios de los jóvenes, en donde destacan una serie de factores que pueden convertirse en situaciones de riesgo para su salud en el futuro. El sistema de información y vigilancia de los factores de riesgo de las enfermedades no transmisibles en jóvenes viene observando una ingesta insuficiente de lácteos, sobre todo en chicas, y de verduras, cereales y legumbres. En la actualidad se consideran cifras internacionalmente aceptadas de prevalencia de cuadro completo de anorexia en chicas adolescentes y jóvenes adultas, entre 0.5 y 1%. Un dato significativo que aparece en el SIVFRENT-J, es el alto número de jóvenes que realizan algún tipo de dieta de adelgazamiento sin tener sobrepeso

Las investigaciones más recientes proponen una prevalencia para los trastornos psicopatológicos que oscilan entre un 14 y un 20% en niños mayores y adolescentes. Frecuentemente son diagnosticados como Trastornos Adaptativos por su relación directa con acontecimientos vitales que vive el adolescente. Y, se ha observado que el suicidio se ha convertido en la segunda causa de muerte en jóvenes a partir de los 14 años, duplicándose su número en las últimas décadas.

El último factor se da mediante un análisis, en donde de los datos existentes permitieron a Díaz Huertas conocer que un 19% de la población adulta presenta antecedentes de haber sufrido abuso sexual en la infancia, en donde la mayor parte son mujeres, hay riesgo de volver a sufrir abuso y en donde la población con retraso mental moderado es particularmente vulnerable al abuso sexual. Los datos obtenidos permiten pensar que éste es un problema de salud relevante en la población adolescente, y que los sistemas de salud deben prestar una atención especial a su

detección precoz. Otra preocupación emergente es la violencia entre la población joven, en especial en los sitios donde se encuentran, como son las aulas, que posteriormente los puede llevar a una detención.

Para poder ayudar a los adolescentes, se ha propuesto “a) Identificar y describir la magnitud de sus necesidades. b) Identificar, describir y evaluar los servicios disponibles y en qué medida atienden esas necesidades. c) Modificar e introducir servicios adecuados para atender las necesidades no cubiertas en la actualidad, evaluando su eficacia.” En donde consideramos que durante la infancia y la adolescencia es esencial adquirir un capital de salud, en términos de información sobre temas claves y la adquisición de unas habilidades de vida y estilos de respuesta saludables.

Los procesos de adaptación han de entenderse como resultado de la interacción entre los individuos y su contexto físico, histórico, social y cultural. Así, las interrelaciones e interdependencias de los varios miembros de la familia, y el papel social que juega en la preservación y transmisión de valores e identidad cultural, son de gran valor para la salud y el desarrollo de niños y adolescentes.

Serrano propone un enfoque integrador, en donde se analiza el enfoque de protección/riesgo, el de la familia y el comunitario. Cada factor de este enfoque influye en la salud del adolescente, y se busca que cada enlace sea sano y fomente al autocuidado, además de ser una fuente de apoyo en los cambios que el adolescente sufrirá, dando también un lugar seguro y que sea de ayuda en su desarrollo como persona.

En conclusión, la salud de un adolescente es variable y dependiente de sus factores ambientales, sociales, psicológicos y físicos. Nosotros, como profesionales de salud tendremos que analizar las diferentes variables y crear planes de promoción a la salud, buscando ayudar a mantener la salud del adolescente, apoyándonos también en la familia y/o comunidad de procedencia del mismo.

Bibliografía

Aláez, Máximo. 2003. Papeles del psicólogo. Madrid, España. Utilizado el 03 de diciembre de 2021. PDF. Vol 23, núm 84. Pp 45-53. Obtenido de: <https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/biblioteca/349828e88867358de48d1fb8c3512409.pdf>

UDS. 2021. Antología de enfermería en el cuidado del niño y el adolescente. Utilizada el 03 de diciembre de 2021. PDF. Unidad IV